



PATRIA

PERIÓDICO MENSUAL

Órgano del Consejo local de los Exploradores de España, en Valmaseda

Sin patria no hay amor, y sin amor no hay sociedad posible.

Si buscáis un hombre que tenga ideales hallaréis un explorador.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

Valmaseda	1,00 peseta.
Resto de España	1,40 »
Ultramar	2,00 »

Redacción y Administración
PLAZA DE SAN SEVERINO

Director: Jesús Cadenas y Cadenas

Número corriente 10 céntimos.
Id. atrasado 25 »
Veinticinco números: 2 pesetas.
Anuncios, á precios convencionales.

NUESTRA LABOR

Terminaba mi artículo del mes anterior, con las siguientes palabras:

«Y en cuanto á los que no simpaticen con nuestra idea, ó con nosotros, dos palabras no más. Semillas de amor nos proponemos sembrar en el corazón de los Exploradores. De amor hacia todos, de amor para todo. Por el que murió en la Cruz, os rogamos que no nos las hagáis estériles. Dad tiempo á que fructifiquen. A cambio del sacrificio que el atender nuestro ruego pueda representar para vosotros, os prometemos solemnemente que tan luego nuestras semillas se desarrollen, se transformen en árboles, y éstos den hermosos y sazonados frutos, os llamaremos para que recojáis la mayor parte.»

Pues bien, con pena tenemos que confesar que nuestro ruego no ha sido atendido.

Según noticias, pocos días después de nuestra promesa solemne de llamar á los que no simpatizaran con nuestra idea, ó con nosotros, para que recogieran nuestro fruto de amor, se presentó una moción en el Ayuntamiento, firmada por no importa qué concejales, en demanda de que la Corporación Municipal, acordara entorpecer la labor de cultura que estamos desarrollando.

Desde luego podemos asegurar que los firmantes de la moción mencionada, y sus consejeros si los tienen, no se han dado cuenta clara de lo que intentan. Quieren vengarse de no sabemos qué ofensas, y acuden á ese medio, que fué el que hallaron primero, sin reflexionar la transcendencia de su venganza.

Por si aún fuera tiempo de que depusieran su actitud hostil, y por si caso de serlo, son—creemos que sí; estamos seguros de ello—tan nobles, que reconociendo su equivocación, tuvieran á bien enmendar su yerro, nos creemos en el deber de hacerles estas ligeras reflexiones.

Vengándoos en la forma en que habéis proyectado hacerlo, no és de los que os ofendieron de quien os vengáis, puesto que no és á ellos á quienes causáis el mayor daño, sino que os vengáis de vosotros mismos. Y digo que os vengáis de vosotros mismos, porque el daño mayor se lo producís á los hijos de vuestros hermanos, á los hijos de vuestros parientes, á los hijos de vuestros amigos, á los hijos de vuestros convecinos. Se lo producís por lo tanto á todo vuestro pueblo.

No lo dudéis, no és á quien os ofendió á

quien causáis el mayor daño, es á los niños que ninguna ofensa os hicieron, es á los padres de esos niños, es á vuestro pueblo.

Los niños de hoy, son los hombres de mañana. Los hombres, ¿ois bien? Los hombres. Es decir, los futuros esposos de vuestras hijas, los futuros padres de vuestros nietos, ó de vuestros sobrinos; y por último, los futuros vecinos de vuestro pueblo.

Nuestra labor és intentar hacer de esos niños, buenos esposos, buenos padres y buenos ciudadanos; ó lo que és lo mismo, hombres conscientes. Si nos ayudáis, y realizamos nuestra labor, la casa de vuestras hijas, parientas y convecinos, será un paraíso, vuestro pueblo, un modelo de pueblos, y vosotros gozaréis en vuestra vejez de la satisfacción de proclamar ante todos que á vosotros se os debe el bienestar privado y público de que entonces se goce. Por el contrario, si por dejáros guiar de impulsos poco meditados, entorpecéis ó esterilizais nuestra labor, no gozaréis el placer de la venganza, porque los niños de hoy, en vez de ser mañana, buenos esposos, buenos padres y buenos ciudadanos; es decir, en vez de ser hombres, no serán otra cosa que lo que somos nosotros; muñecos inconscientes que nos movemos en el vivir ciudadano á impulsos de voluntades ó pasiones extrañas.

Ayudadnos, por lo tanto, á levantar el hermoso edificio de una sociedad mejor. No os dejéis guiar de irreflexivos impulsos.

Tratáis de destruir nuestra Asociación, y si os empeñáis en lograrlo, no dudamos que lo consigáis. Destruir... ¡cuan fácil! Cualquiera puede hacerlo. El más torpe puede destruir, si le dejan, la obra de un genio. Mas lo hermoso es crear. Destruyendo, retrocedemos en nuestra vida. En vez de hacernos más hombres, volvemos á la niñez. Porque los niños, es decir, los seres que aún no han llegado á la plenitud de sus facultades, son los que más se inclinan á la destrucción. Habréis observado que los niños tienen tendencia á destruirlo todo. Y, si será fácil la labor de destruir, que también habréis observado que si se les deja lo destruyen.

Lo hermoso es crear. Creando, en lugar de retroceder nos elevamos, pues un hombre que crea, se asemeja á Dios.

Elevémonos, pues. Elevaos también con nosotros. Creemos algo. Grande ó pequeño... ¿qué importa? Lo hermoso es crear.

¿Queréis que lo hagamos juntos?

EMILIO TAVERA DOMÍNGUEZ
Presidente del Consejo Local

AL PASAR LA BANDERA

Vibraba el clarín sonoro
y la bandera que adoro
destacaba sobre el suelo
sus tintas de sangre y oro
bajo el pabellón del cielo.
Marchaba la tropa y era
mi padre siendo yo niño
quien me habló de esta manera:
«Cuando pase la bandera
salúdala con cariño.
Quiere amor en homenaje;
respeto y no vasallaje;
su triunfo es nuestra victoria
y es su ultraje nuestro ultraje
y es su gloria nuestra gloria
Ante ella haciéndola honor
canta el pueblo con fervor
anhelos que su alma encierra:
en la paz trovas de amor
himnos de lucha en la guerra.
Es en los nobles arrojios
de valor cuando en la calma
turban agravios ó enojos
algo que miran los ojos
¡y está muy dentro del alma!
Es símbolo que recrea;
es el bendito santuario
que guarda el culto á una idea
y es en la tumba sudario
y acicate en la pelea.
Entre sus pliegues enlaza
las conquistas de una raza
y al ondear siempre hermosa
como madre cariñosa
nos acaricia y abraza.»
¿Cómo el consejo olvidar
y cómo no saludar
á la bandera, si veo
que és símbolo y es trofeo
y es reliquia y es altar?
Siempre mi amor la acompaña
y de sus glorias en pos
contemplo en toda campaña
bajo la bandera á España
sobre la bandera á Dios.

JOSÉ RODAO

EL HÉROE

(Continuación.)

De repente, y cuando era mayor la fuerza é incremento del fuego, vése á somar por una de las ventanas del piso alto, la cabeza de una niña con el rostro contraído por el terror.

—¡Mi hija!—exclama una de las mujeres que hacía ya tiempo iba de un lado para otro como buscando algo ó á alguien que no encontrase — ¡Mi hija!— repite— y desgreñada y como loca abalanzase hacia la puerta de la casa, convertida ya en inmenso brasero, pero brazos férricos la sujetan.

—Es una temeridad— le dicen—; se está hundiendo ya el tejado y moriríais sin remisión.

—Poco me importa—exclama la infeliz mujer—; ¡desolvedme á mi hija, que es mi vida!—y rompe á llorar desconsoladamente.

De repente avanza un hombre, que, colocándose un pañuelo empapado en agua sobre la boca y narices, y haciendo un esfuerzo sobrehumano, logra desasirse de los que sujetarle intentaban, y lanzándose hacia la granja desaparece entre el humo, que sale á espesas bocanadas por la puerta.

Un calofrío de terror estremece á todos los presentes.

—Es ir á buscar una muerte segura—exclaman, cuando vésele aparecer con el pelo chamuscado y cegado por el humo de una ventana.

—¡Una escalera!—grita.

Inmediatamente apoyan una larga escalera de mano en el ardiente muro, que comienza ya á crujir, como si estuviese ya próximo á derrumbarse.

Vese luego descender á un joven «boy» por la escalera, trayendo en sus brazos, sin conocimiento, á una niña de unos seis años, de la cual apodérase ansiosamente, como una leona, la mujer que antes se desesperase.

El abnegado salvador, que, exponiendo su vida, logró salvar la de aquella criatura, era el instructor de aquella tropa de exploradores, aquel hombre que ahora descendía con pisada insegura por la escalera que continuaba adosada al muro. La gente seguía ansiosamente, conteniendo la respiración, el peligroso descenso, cuando de pronto prorrumpió en un grito de horror: el muro habíase derrumbado, con espantoso fragor, arrastrando en su caída al valeroso salvador, que cayó confundido entre una lluvia de cascotes, pedruscos y maderos incendiados.

...Atardece; por el camino que conduce desde el pueblo de X... hasta la capital marcha un grupo de exploradores rodeando á su jefe. Este marcha vendada la altiva cabeza, y con un brazo en cabestrillo, y en su mirada firme y serena, léese la satisfacción del deber cumplido...

Las primeras sombras de la noche comienzan á extenderse por los campos, y allá, á lo lejos, óyense las últimas estrofas de un himno viril, entonado por voces juveniles y fuertes pulmones:

«...Sabré por mi camino
sembrar algo divino:
Luz, Caridad y Amor.»

MANUEL MICÁS BARRIOS
Explorador de la tropa del Norte.

De *El Explorador*, de Madrid.

ERRORES Y PREOCUPACIONES VULGARES

El número 13.—Tiénese el número 13 por aciago, y hay muchas personas que no consentirían en sentarse á una mesa donde hubiere trece personas, porque es creencia que en tal caso habrá una de morir en tiempo próximo.

Otro tanto sucede con el número 13 de las casas. Gentes hay que no consenten en vivir en casas que tengan el número 13 de la calle, ni hospedarse en cuarto número 13 de una fonda. La preocupación debe estar muy extendida toda vez que hay caseros que ponen en sus casas número 12 duplicado, en vez de número 13, y fondistas que pasan en la numeración de los cuartos del 12 al 14 sin mencionar el 13.

También hay quien no se atreve á emprender un negocio el día 13 del mes, temeroso de que ha de salirle mal. Y cosa extraña: estas gentes tan timoratas cuando se trata de recibir dinero prefieren trece reales á tres pesetas.

El pie izquierdo.—También se tiene como mal agüero el salir de casa y pisar la calle primeramente con el pie izquierdo, el entrar con este mismo pie en la casa donde se vá por visitas ó negocios, el calzarse ó descalzarse el pie izquierdo antes que el derecho, etc., etc.

Esto es tan corriente que aun en lenguaje familiar sue-

le decirse «entrar con pie derecho» por entrar en un negocio con buen agüero ó buena fortuna, y el mismo Lope de Vega, dice en un célebre soneto:

«Por el primer terceto voy entrando
y aun parece que entré con pie derecho,
pues fin con este verso le voy dando.»

Oficios innobles.—Casi hasta nuestro siglo ha habido oficios tenidos por innobles y casi por infames.

En 1733 se publicó un Real decreto haciendo saber que todos los oficios desempeñados honradamente son igualmente dignos para los españoles. Existen sin embargo ciertas antipatías por determinados oficios, como enterradores, pregoneros y verdugos. No hay motivo que justifique semejantes antipatías.

El verdugo y el pregonero son instrumentos necesarios de la justicia humana; el enterrador ejerce un oficio tan necesario como el que más, tan honroso, tan caritativo.

Debe evitarse á todo trance que entre los exploradores se hagan comparaciones y se abran distancias, teniendo en cuenta las profesiones de sus padres. Todos los exploradores son iguales, y si alguna diferencia ha de hacerse será únicamente la que se derive de su aplicación y sus virtudes, es decir, de sus propios merecimientos.

Parientes de ajusticiados.—Nadie está exento de tener en su familia un ser desgraciado, que en un momento de obcecación cometa un crimen, por el que sea condenado al suplicio. En algunos pueblos, el baldón cae sobre la familia del ajusticiado y vive para en adelante bajo el peso de la afrenta ó tiene que emigrar. No hay ninguna razón para ello. Lejos de esto, los niños de tales familias son más dignos de compasión y hay que crearles amistades y simpatías para rehabilitarles ante la opinión.

Hay hijos de ajusticiados, que sondeando su corazón, examinando detenidamente sus acciones, se observa en ellos una docilidad, una sumisión y una alteza de miras dignas de los mayores elogios. No parece sino que el duro castigo impuesto por la Justicia á sus padres, había de servir para purificar los corazones de sus hijos.

Fenómenos naturales.—Por fortuna va desapareciendo esta preocupación á medida que se difunde la cultura, pero todavía quedan aberraciones ridículas que es preciso estirpar, tales como la de los eclipses, aparición de cometas, auroras boreales, fuegos fatuos, etc., etc. Un eclipse se ha mirado siempre por las personas ignorantes como un castigo, ó por lo menos como un aviso del cielo. La aparición de la aurora boreal, como anuncio de una calamidad pública, una peste ó una guerra sangrienta. La lluvia de estrellas ó las estrellas fugaces que se observan anualmente en los meses de Agosto y Noviembre, hoy explicadas y anunciadas por modo científico, suelen aminorar á personas ignorantes y pusilánimes, y el haber coincidido uno de estos fenómenos con la muerte de nuestro llorado Rey D. Alfonso XII en 1885, vino á dar cuerpo á esta preocupación. Otro tanto puede decirse de los fuegos fatuos que el fósforo de los huesos hace formarse cerca de los cementerios en países cálidos, y no falta quien haya creído que aquellas lucecillas fosforescentes eran «almas en pena» que vagaban por aquellos lugares.

Y no se diga que esto es propio de España y de sus gentes incultas. Errores y preocupaciones semejantes se encuentran en países que se tienen por muy civilizados y en hombres tenidos por grandes y aun reputados por sabios.

Conocido el mal, es preciso ver el modo de evitarlo y de ello se deduce la necesidad de combatir el error, haciendo brillar en el entendimiento de los exploradores la luz de la verdad.

ROMÁN AGUSTINO
Socio Protector

LOS EXPLORADORES

Educar al niño en los sanos principios de la moral y en cuanto se refiere á su espíritu, y amoldar su organismo á la vida campestre y de continuo movimiento, tan antagónica de la sedentaria que llevan la mayoría de nuestros pequeños, es una misión alentadora y grande que llena de orgullo, porque al hacer el niño de hoy robusto de cuerpo y alma se hace al hombre de mañana, lleno de vigor físico y moral.

Si á esto se añade que á los exploradores se les enseña á amar á la Patria, á querer á la gloriosa bandera de España, no solo se formarán niños robustos y hombres

viriles, sino que se dará al mundo el tipo del perfecto patriota.

La simpática Institución local de los Exploradores de España, cumple todos estos requisitos; es buena, porque ama á los niños como una madre; es educadora, porque les inculca prácticamente conocimientos útiles, nociones sanas de moral, y es transformadora, porque recibe en su seno niños y devuelve hombres, llenos de fé y esperanza.

Con el sublime marco del sol, á pleno aire, aprenden los muchachos á amar la vida; el verdor de los campos lleva á sus almas, por el vehículo de su vista, las más hermosas sensaciones, llenándolas de sana alegría; y allí, bajo el cielo azul y riente, glorifican á la Patria, izando la enseña brillante, heraldo de nuestras glorias pretéritas y futuras.

Los exploradores, en fin, son los hombres del mañana.

Saludémosles, y con mi saludo vaya envuelto un grato parabién hacia sus organizadores, esos verdaderos escultores del alma infantil, entre los cuales destacan D. Emilio Tavera y D. Jesús Cadenas, Presidente y Vice-Presidente 1.º del Consejo local, á los que desde las columnas de este culto periódico local, titulado PATRIA, se lo envió, muy efusivo, alentándoles para que sigan en tan provechosa obra en bien de la juventud valmasedana.

MOISÉS HOYOS

LA EXCURSIÓN Á ARCENIEGA

El día 1.º del actual, nuestra simpática tropa dió una nota altamente expresiva de su resistencia y valentía.

Con motivo de celebrarse en la pintoresca villa alavesa la peregrinación al Santuario de su venerada Virgen de la Encina, organizó el Jefe de la tropa la excursión á Arceniega, que animosamente emprendieron gran parte de nuestros exploradores, saliendo de Valmaseda á las seis media de la mañana, previo toque de diana á las cinco.

A las nueve entraba el pequeño batallón infantil por las calles de aquella villa, marchando con bizzarria á los acordes de cornetas y tambores.

El pueblo en masa contempló, muy agradablemente por cierto, la marcialidad de nuestros pequeños camaradas, acogiéndoles con inequívocas muestras de simpatía.

Con autorización del Sr. Alcalde y del Sr. Cura Párroco, para quienes guardamos devota gratitud, formaron los exploradores y sus Jefes á la cabeza de la procesión, en la que, las bandas de cornetas y tambores ejecutaron marchas adecuadas al religioso acto.

A las diez se izó la Bandera en la espaciosa câmpa de la Encina, se cantó el Himno Nacional y los pequeños exploradores se esparcieron alegremente por los alrededores.

Regocijadamente comieron al aire libre y recorrieron después calles y plazas, en

HIMNO LOCAL DE LOS EXPLORADORES DE VALMASEDA

LETRA DE JESÚS CADENAS Y CADENAS
MÚSICA LA DEL HIMNO NACIONAL

INSTRUCTORES

¡Alerta Exploradores!
velad por vuestro honor
y sea el patriotismo
nuestro orgullo mayor.

NIÑOS

¡Siempre adelante! que en esta Villa
el cielo brilla de paz y unión
pues que en su ambiente sano se inspira
la dulce lira de esta canción.
¡Siempre adelante! Patria querida,
¡Salve tu vida! ¡Salve tu honor!
que tus blasones bien conquistados
van engarzados en Santo amor.

INSTRUCTORES

Loór á la Bandera
de los Exploradores
cuyos vivos colores
irisan por doquier.
Loór á la hidalguía
de esta tierra bendita
que al corazón incita
á sentir y á querer.

NIÑOS

Con nuestra enseña vamos briosos
y presurosos del triunfo en pós
pues en sus pliegues vá contenida
y difundida la fé hacia Dios.

Por la Bandera presto luchemos;
no desmayemos hasta lograr
que su dominio sea respetado
y acatado sin vacilar.

NIÑOS

Invicta Villa de Valmaseda,
cuna de ilustres, centro de paz,
nunca doblegues tu altiva frente
ante la astucia del que és procáz.

INSTRUCTORES

Vizcaya noble, leal Vizcaya;
eres de España digna región;
tu españolismo no desmentido
es en tus hijos digno blasón.

NIÑOS

¡Siempre adelante! valor á prueba
en pós del triunfo siempre correr;
sea nuestro lema «Siempre adelante»
que és guía y norte para vencer.

INSTRUCTORES

¡Siempre adelante! que en tus montañas
y hasta en tus mares se oiga este son:
¡Viva la España del gran Cervantes!
¡Viva la España del gran Colón!



grupos, esparciendo por todas partes la alegría y el buen humor, sencillamente francos, de su hermosa juventud.

A las seis de la tarde, cuando la tropa formaba para emprender el retorno, un ordenanza del Municipio llegaba al campamento á invitar á los exploradores, Jefes y señores del Consejo, á refrescar en la casa de la Villa.

Como de acceder se hubiera retrasado no poco la salida y esto alteraba notablemente la hora de llegada á Valmaseda, el Jefe de tropa se excusó en términos corteses y envió al Instructor Sr. Echeandía y Sub-Instructor Sr. Cortinas á la presencia del Sr. Alcalde, quien después de estimar atendible la razón expuesta y de lamentarse sinceramente de que sus deseos y los de la Corporación municipal, no pudieran ser satisfechos, les entregó veinticinco pesetas para que en el camino tomasen, á su elección, refresco ó merienda.

El regreso se verificó también felizmente, si bien una ligera indisposición del explorador Paquito Muro, entibió algo la alegría y algazara del camino en la primera parte del recorrido. No tuvo por fortuna importancia, pero en previsión de consecuencias dolorosas y cumpliendo los deberes altruistas que nuestra Institución exige, se le atendió solicitamente aplicándole sencillos medicamentos del botiquín y conduciéndole en camilla, formada con bordones, el Instructor D. Anastasio Agustino y los exploradores Juan Santibáñez, Enrique Tellechea y Fernando Muro, durante un trayecto de unos cuatro kilómetros, en su mayoría ascendiendo, al cabo de los cuales fueron alcanzados por un coche en el que regresaba de Arceniega la familia del Vice-Presidente 2.º D. Salvador Ródenas, en cuyo vehículo le condujeron hasta esta Villa.

A las nueve entraba la tropa en Valmaseda, animosa, alegre y satisfechísima de la excursión, después de haber salvado por por segunda vez los doce kilómetros, poco más ó menos, que la separan de la Villa de Alava.

Como dato curioso que revela el entusiasmo despertado por nuestra tropa, he de consignar el hecho de que no pocas señoritas de Arceniega y otras muchas forasteras, sabedoras de que los exploradores é Instructores buscaban con avidez medallas de la Virgen de la Encina, ya agotadas, corrieron en todas direcciones asaltando á infinidad de devotos y devotas que las llevaban sobre sus vestidos y lograron acaparar más de veinte que repartieron satisfechísimas entre aquellos.

Mil gracias á tan entusiastas jóvenes; mil gracias al dignísimo Alcalde de la noble Villa de Arceniega D. Pablo Respaldiza, por su generosidad; mil gracias al Ilustre Ayuntamiento que preside por su adhesión al rasgo filantrópico de su Presidente; otras tantas gracias al Sr. Arcipreste y Cura párroco D. José Madinabeitia por las atenciones dispensadas á la tropa, y no menor gratitud hacia los habitantes que exteriorizaron la simpatía que en ellos despertó nuestra colectividad uniformada.

Pueblos como Arceniega hacen honor á su Patria y honrándola se honran á sí propios.

JESÚS CADENAS Y CADENAS
Vicepresidente 1.º del Consejo Local

A QUIEN CORRESPONDA

Nos hacemos eco de la justa aspiración del vecindario de esta Villa, por beneficiar altamente sus intereses, respecto á la necesidad de que el tren que sale de Valmaseda á la una y media de la tarde, lleve correo oficialmente hasta Aranguren, en cuya Estación adquiere tal carácter de correo para llevar á Bilbao la correspondencia de Castro Urdiales que se traslada desde el tren de dicha Ciudad al expresado de esta Villa, que és el que hace el recorrido total.

No implica á la Compañía gasto alguno tal innovación, si se tiene en cuenta que se puede prescindir de empleado de ambulancia que haga el servicio.

Basta con que el coche-buzón vaya completamente cerrado y custodiado hasta Aranguren por un empleado del tren y en dicha Estación el ambulante de Castro, provisto de llave, se haga cargo de la correspondencia que lleve.

Estúdiese el asunto por quien corresponda y no es dudoso, de hacerlo, que se lleve á cabo tan fácil proyecto.

Sabemos, por haberlo presenciado, que el Ayuntamiento de Baracaldo se preocupa del desarrollo físico de las niñas de las Escuelas Municipales, para quienes costea un profesor de Gimnasia, que á diario les enseña ejercicios prácticos, al aire libre.

Aplaudimos tan saludables determinaciones que honran á la Corporación de aquella Anteiglesia, y deseáramos que, á ser posible, se imitaran por nuestro Ayuntamiento.

LA BANDERA EN LAS ESCUELAS

Leemos en *El Noticiero Bilbaino*:

«El Delegado regio de Primera enseñanza de Vizcaya, D. Tomás G. de la Maza, ha dirigido una circular á todos los Directores de Escuelas nacionales de la Villa, encareciéndoles el cumplimiento de la Real orden de 30 de Mayo de 1894, que dispone se procure despertar y cultivar en los niños el amor y respeto á la bandera de la Patria, y al efecto se ice la bandera nacional en los edificios escolares y se mantenga izada durante las horas que duren las clases.

En el preámbulo de la circular se hacen consideraciones encaminadas á recordar que es precisamente la infancia la edad en que toda impresión recibida deja mayor huella en nuestro espíritu.»

Nos permitimos llamar la atención sobre la referida circular á las Autoridades competentes y Profesores de Instrucción primaria de esta Villa, á fin de que procuren cumplir las patrióticas enseñanzas que contiene, empezando al efecto por proveer de bandera nacional á las Escuelas y por colocar sobre la entrada de los locales el escudo obligatorio, que hace algún tiempo ostentaban, desaparecido por arte misterioso.

Y llamamos la atención, porque á veces la pasividad y la indolencia hacen que fructifiquen ideas que en otro caso no hallarían savia para su desarrollo.

A MIS CAMARADAS LOS ENCARTADOS

Exploradores Valmasedanos,
De alegres rostros y cuerpos sanos,
En los comienzos de vuestra gloria,
Mi pobre musa quiere cantaros
Algo que lleve de hidalga Historia.
Quiere deciros: Sois Encartados,
Si en vuestra patria de fresca brisa
Hallan sus ecos voces lejanas,
Como el sonido de las campanas
En el Gorbea y en el Colisa;
¡Sois Encartados antes que nada!
Si vuestros montes no se engalanan
Ni con el cedro ni con palmeras
Tienen en cambio: el Santo Roble
Hierro en sus minas, verdes praderas
Altas montañas, blancas casitas,
Y entre los chopos y los nocedos
Alegres se alzan; Santas Ermitas
Testigos mudos donde se invoca,
Donde se reza, donde se guarda
La fé bendita que nos legaron
Valientes héroes, glorias de España.
Exploradores Valmasedanos:
De almas sencillas, buenos hermanos
En los comienzos encarnadores
Por la grandeza de amante raza
Mi pluma inquieta quiere expresaros
El cometido de Exploradores.
Amar la fauna, amar la flora
De este terruño rincón bendito,
Poniendo siempre el alma á prueba
Al grito fuerte de ¡Viva España!
Cerreis con otro de ¡Viva Trueba!

José Gallástegui
De la Escuela de Sub-Instructores.

AL AUTOR

(Soneto)

Hermano Gallástegui; nos enseñas
Con tu envidiada media poesía,
A admirar con cariño la ambrosia
De este hidalgo Solar que bien reseñas.
Si trocamos los llanos por las peñas,
Notamos ciertamente la alegría,
Que produce al querer la verde umbria,
Y percibir el eco de sus greñas.
Complacerte queremos; si te empeñas
Quitaremos caretas de patraña,
Y haremos arcos con galanas flores;
Tomando como sanas tus lecciones,
Adorando á la noble y rica España,
Lanzaremos de casa á los follones.

LOS EXPLORADORES ENCARTADOS

BUZON DE "PATRIA"

Bulle con entusiasmo en la Villa de Arceniega, según noticias muy autorizadas que tenemos, la idea de formar tropa de Exploradores.

Nuestro simpático amigo D. Victorino Palacio acaricia el proyecto y será uno de los elementos de más valía para el logro de ideal tan hermoso.

PATRIA se pone á disposición de Arceniega para coadyuvar á la realización de ese ideal.

Así se hace patria.

—(o)—

El Consejo local en sesión de 20 de Mayo último, aprobó el «Plan de Enseñanza», presentado por su digno Presidente don Emilio Tavera, plan que comenzó á regir inmediatamente que los miembros del Consejo, Jefe de tropa é Instructores se penetraron de su contenido.

Prácticamente han de verse las enseñanzas de tan acertadas disposiciones.

—(o)—

El Jefe de tropa é Instructores, han acordado invertir las veinticinco pesetas regaladas por el Sr. Alcalde de Arceniega, el día de nuestra excursión, en utensilios varios para los Exploradores de familias necesitadas, ya que aquella suma, por renun-

cia expresa de estos, no se gastó en refrescos ó meriendas.

—(o)—

El Consejo local de esta Villa agradecería á los jóvenes que hayan pertenecido á la Institución y, por circunstancias especiales, hoy se hallen fuera de la misma, tuvieran la atención de entregar, como acto de mera liberalidad, muy laudatorio por cierto, las prendas de su uniforme que no utilicen, á fin de equipar con ellas á varios Exploradores pobres, que por falta de recursos propios y de la Tesorería del Consejo, no han podido aún adquirir el traje oficial.

Con esto demostrarán que no han olvidado las sanas doctrinas de caridad que en las conferencias se han sembrado.

—(o)—

El corresponsal de *El Pueblo Vasco*, de Bilbao, en esta Villa, nuestro querido amigo D. Facundo Crespo, al ocuparse en aquél diario de la aparición de PATRIA, lo ha hecho en términos tan encomiásticos que, no por inmerecidos, hemos de agradecer menos.

Prescindiendo de la alabanza prodigada, cúmplenos decir que el Sr. Crespo nos ha interpretado derechamente y que nos complacen en alto grado sus entusiasmos por la idea que el explorador defiende.

—(o)—

El Consejo local ha acordado abrir concursos que se celebrarán todos los meses, en el día que previamente se señale, á fin de premiar, en la forma que para cada uno se determine, los mejores trabajos de los Exploradores de esta tropa, descriptivos de las excursiones que en el mes anterior se hayan realizado.

Las condiciones, de los concursos se les hará saber oportunamente.

—(o)—

Ha ingresado en la tropa de esta Villa, con el cargo de Sub-Instructor, D. Enrique Bajo Iglesias, perteneciente á la de Miranda de Ebro, en la que desempeñaba el de Instructor.

Los méritos contraídos por el Sr. Bajo fueron recompensados con tres medallas que hacen honor á su nombre.

Le felicitamos y felicitamos al Consejo local.

—(o)—

Los intrépidos Exploradores de la tropa de Alicante Antonio Lozano y Luis García, han emprendido una expedición por toda España, cuyo recorrido harán, naturalmente á pie.

Se les hizo en aquella Ciudad una despedida entusiasta.

Bien por los Exploradores alicantinos.

—(o)—

Con motivo de la promesa de la bandera de los Exploradores de Cartagena, celebrada el día 21 de Mayo último, acudieron á dicha Ciudad las tropas de Aguilas, Murcia y Cieza.

El acto fué solemnisimo y la capital se engalanó artísticamente.

Celebró la misa de campaña el Ilustrísimo Señor Obispo de la Diócesis y asistieron todas las autoridades y el pueblo en masa.

Sentimos que la falta de espacio nos impida dar más detalles de tan grandioso acto.

—(o)—

El Consejo local de esta Villa ha acordado enviar un sincero voto de gracias al señor Alcalde de Arceniega, Sr. Cura párroco y al pueblo en general, por las atencio-

nes dispensadas á nuestra tropa en la excursión que verificó á aquella Villa el día 1.º del actual.

DE ALPINISMO

Varios socios de la veterana «Federación Atlética Vizcaina», en esta Villa, dándonos, una vez más, pruebas de sus aficiones y entusiasmos alpinistas, pernoctarán el próximo domingo, 11 del actual, en lo alto del monte de Colisa, en cuyo punto encenderán una gran hoguera, anunciadora de la tradicional fiesta que al día siguiente ha de celebrarse en el mencionado lugar.

Les deseamos una alegre y feliz estancia.

NOTICIAS

ESCUELA MILITAR.—Ha empezado á funcionar en esta Villa la Escuela Militar, que autorizada por el Excmo. Sr. Capitán General para extender los certificados á que se refiere la Ley de Reclutamiento, ha abierto en la misma nuestro convecino D. Heliodoro Merino Santiago.

Dicha Escuela está llamada á reportar grandes beneficios á los reclutas de los pueblos inmediatos, pues según hemos oído á su Director, caso de hacer á tiempo sus matrículas, dará facilidad á sus alumnos para que puedan adquirir la instrucción los días festivos. Los del año próximo ya han empezado á matricularse.

—(o)—

Por falta material de tiempo y espacio no podemos insertar en este número un trabajo, recibido á última hora, original de D. Luis Burgos, Instructor de la tropa de Portugalete. En el próximo lo haremos, seguros de que los lectores saborearán con gusto tan delicada producción.

—(o)—

Se encuentra ausente desde hace varios días nuestro particular amigo D. Alejandro Pison Quintana.

—(o)—

Recientemente ha abierto en esta Villa un establecimiento de sastrería, nuestro particular amigo D. Emiliano Bajo Iglesias. Le deseamos suerte en el negocio.

—(o)—

¿No podría ordenarse á los barrenderos, en beneficio de la salud pública, que antes de dar principio á su operación, diaria, regasen convenientemente las calles?

La higiene reclama, á voces, tal medida.

—(o)—

A 652,30 pesetas asciende lo recaudado en la Fiesta de la Flor celebrada en esta Villa el día 29 del mes último.

La caridad de Valmaseda y los atractivos de las hermosas señoritas que postularon dieron el satisfactorio resultado que era de esperar,

—(o)—

Hay gran animación en esta Villa para la ascensión al monte de Colisa, que se verificará el día 12 del actual.

—(o)—

Por exceso de original nos hemos visto precisados á retirar de este número la sección de anuncios y varias noticias.